



temían porque podía levantar un ejército de 40 mil hombres en poco tiempo, palabras que, al parecer, motivaron a Plutarco Elías Calles y a Álvaro Obregón a ordenar su muerte.

Finalmente, el 20 de julio de 1923 fue emboscado y muerto en Hidalgo del Parral, Chihuahua.

#### EL PERSONAJE

Francisco Villa todavía sigue siendo el personaje mexicano más conocido en el mundo, pues de acuerdo con lo relatado por el escritor duranguense, Óscar Jiménez, el cine y la música lo han mantenido vivo en el imaginario colectivo.

Pancho Villa tenía una estatura de 1.76 metros. Era más alto que el promedio mexicano; era fotogénico, vanidoso y le fascinaba posar ante la cámara. Solía autografiar las fotos a sus seguidores. Tenía porte y presencia, dientes manchados, ojos café y mirada recia, según lo comentó por su nieta e historiadora, Guadalupe Villa, entrevistada por El Siglo de Durango.

También Villa se convirtió en un gran propagandista, su contrato con la Mutual Film Corporation para filmar sus batallas y su manejo de la prensa escrita norteamericana, lo hizo pronto un personaje de novela y de película en Estados Unidos y en México.

Se dice que a pesar de haber tenido 18 esposas, todas las historias fueron tristes, porque Villa no fue un hombre feliz, "no tuvo tiempo". A ninguna le prometió más de lo que podía darle, pero se casó con todas y a todas les puso casa. Tuvo por lo menos 14 hijos, a los que les dio su apellido y fue un padre responsable.

La figura del también conocido como Centauro del Norte



está marcada como una leyenda negra, que describe desde ejecuciones masivas, violaciones y ahorcamientos con alambre, hasta órdenes para prender fuego a traidores. Según la también historiadora, Villa no asesinaba por placer: morían hombres porque era una lucha, una revolución.

La bisnieta de Doroteo Arango, Mayra Mendoza, también entrevistada por este medio de comunicación, coincidió con lo comentado por el escritor Óscar Jiménez, "para analizar la vida de Villa hay que ubicarse en aquella época y aquel lugar, era una guerra de caudillos, de hombres muy fuertes, una lucha encarnizada, protagonizada por algunos que querían justicia y otros que tenían ambición de poder".

Para los entrevistados es más rescatable lo positivo que lo censurable, pues el recoger a 300 huérfanos de guerra y darles educación, y aumentar el sueldo a los profesores cuando tuvo capacidad gubernamental, habla de un hombre valioso, que busca la justicia para los desvalidos y por eso se ha ganado el respeto en todo el mundo.

Finalmente, se puede resumir la vida del Centauro del



Norte tal y como lo publica Enrique Krauze en la biografía llamada "Entre el Ángel y el Fierro: Francisco Villa". Ahí el escritor señala como Villa hacía caso a Rodolfo Fierro, que era una persona bestial, prácticamente el que consumaba todas las venganzas con los enemigos de la Revolución, era un hombre de sangre fría.

La otra parte de Villa, el "Ángel", era el militar Felipe Ángeles, el estudiado, el noble, el que creía en niveles superiores de justicia.

Estos dos lados, el héroe y el villano, han creado una serie de mitos y leyendas del duranguense que lo mantendrán vivo como ha pasado en estos 90 años, desde su muerte.



Apoyo, documentación y fotografías: escritor Óscar Jiménez, libros Pacho Villa, la construcción del mito, de Miguel Ángel Berumen, y Pancho Villa, de Paco Ignacio Taibo II.